LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Domingo 19 de Agosto ... | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3147

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
Valores y giros diríjanse a F. Crudo

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA
(No se devuelven los originales)

SOBRE LA HUELGA FERROVIARIA

LOS "TRIUNFOS" SINDICALISTAS

EL "ARREGLO" SIGNIFICA UNA SOLUCION?

Desde hace tiempo venimos constatando con hechos verídicos, que por haberse hecho públicos no pueden ser considerados «calumnias anarquistas», la desvergüenza de los tipos que en este país dieron en llamarse sindicalistas. Lo hemos repetido infinidad de veces. El sindicalismo criollo ha desvirtualizado totalmente el valor de las luchas económicas, no ya desde un punto de vista ideal con una mayor trascendencia social, sino en lo que representa en sí el obrerismo, la lucha contra el capital, la conquista del salario sin otra trascendencia revolucionaria y transformadora del régimen.

Cada día que transcurre más y más se distancian el sindicalismo y el anarquismo. Dos formas distintas de actividad que bregan en el campo obrero por imprimir su espíritu de lucha, por dar su orientación a las masas de esclavos en lucha constante contra el despotismo de un régimen ignominioso erigido sobre un cúmulo de infamias y anacronismos. Si en un principio las actividades de una y otra fracción del proletariado convergían hacia un mismo fin, y se identificaban también en los medios de lucha, hoy no sucede lo mismo, pues el sindicalismo nos referimos al sindicalismo de la Argentina) ha involucionado hacia el socialismo parlamentario, usando de sus artimañas, de sus sofismas, y poniendo en práctica los medios legalitarios, el intervencionismo oficial, los arbitrajes y las transacciones vergonzosas, que hacen de la lucha obrera una cuestión de pleitos y cuya solución se encarga a los leguleyos, a los empleados rentados de los sindicatos, o a un jefe de policía, cuando nó a un ministro, designado árbitro por los desvergonzados directores de esas huelgas que matan en gestación con sus recomendaciones de paciencia, calma, pacifismo...

El axioma de la Internacional: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», no tiene valor ninguno para los sindicalistas, apesar de citarlo en todas sus conferencias y en sus escarabajeos sobre la organización gremial, que tan mal trecha dejan los que confunden la acción con el limosneo denigrante y la emancipación con la delegación de los propios derechos en manos de unos cuantos políticos logreros que ocultan sus ambiciones en un fatuo revolucionarismo, revolucionarismo que dejan cuando cambian por la blusa el fraç y el banco del taller por la banca parlamentaria.

La actual huelga ferroviaria ha puesto de manifiesto el valor de ese sindicalismo fallido, que contemporiza con los enemigos del obrero, que pretende establecer una concordia absurda entre el prepotente que esquilma y el esclavo del salario supeditado a una explotación que legaliza el Estado, que es lógico y natural ante las leyes de cuyo respeto se encarga el gobierno, a quien pretenden pedir protección esos desvergonzados arribistas y cuya cobardía les impide asumir valientemente las responsabilidades que trae aparejada así una lucha eminentemente revolucionaria, desencajada del círculo estrecho que marcan las leyes perpetuadoras del orden burgués.

Enemigos de la revolución, los sindicalistas buscaron desde la iniciación del conflicto en Pérez y Rosario una fórmula de arreglo. Trataron de atenuar las consecuencias que se derivarían de una lucha planteada en el terreno de la intransigencia, y, aun que sabían demasiado que la tal fórmula no era solucionadora, la aceptaron, restando siempre importancia al conflicto, indicando a los obreros la conveniencia de guardar sus reivindicaciones para mejor ocasión: para cuando se efectuara una proyectada fusión entre los dos organismos ferroviarios: la F. O. F. y «La Fraternidad». Los obreros volvieron al trabajo sin haber impuesto a la empresa el pliego de condiciones presentado, humillados ante la prepotencia de capataces y directores, siendo por lo tanto menos respetados que antes de abandonar el trabajo. Entonces sucedió lo que era de esperar. La empresa empezó a tomar represalias, despidiendo a los obreros Polizzi y Fernández. He ahí el motivo del segundo conflicto. Y bien, ¿era posible admitir que los trabajadores, conociendo los resultados que dan las huelgas pacíficas, volvieran a incurrir en el mismo error, dejándose engañar por falsas promesas?

Los «directores», en vez de dar un nuevo giro a la cuestión planteando una lucha de resistencia, llamando a la solidaridad a todos los ferroviarios para vencer la prepotencia del Central Argentino, comenzaron las tramitaciones de arreglo en esta capital, entrevistándose con el ministro de obras públicas y fraguando aquella ridícula solución que fué rechazada por los obreros de Pérez y Rosario. La «garantía moral» del ministro, no era suficiente garantía para quienes sabían en que forma cumplía sus promesas la empresa. Rechazada la fórmula de arreglo propuesta por el ministro, los sindicalistas se vieron obligados a declarar la huelga general en todas las secciones del Central Argentino. «La Fraternidad», corporación eminentemente burguesa, declaró que no se solidarizaba con el paro decretado, pues creía que la «garantía moral» del ministro era una solución aceptable. Nueve secciones de «La Fraternidad» respondieron a la declaración de huelga general, desacatándose a las órdenes del consejo directivo. ¿Qué podían hacer los miembros de ese consejo ante la sanción de la mayoría que, siquiera una vez, desobedecía su mandato imperativo? El desmembramiento de ese organismo burocrático se produciría como consecuencia de la excisión que tal actitud produciría y los burócratas rentados perderían los sueldos que ganan como secretarios y empleados de secretaría. «La Fraternidad» acuerda entonces plegarse a la huelga, declarando los muy desvergonzados miembros del consejo directivo que podían hacer fracasar el movimiento, pero que no lo hacían por no dividir al elemento ferroviario.

Declarada la huelga general, ¿qué actitud asumieron los «dirigentes», delegados de «La Fraternidad» y de la Federación Obrera Ferroviaria? ¿Se pusieron frente al movimiento, alentando a los huelguistas, propiciando la acción directa, afrontando la responsabilidad de la lucha como cuadra a hombres que abrazan la causa de los oprimidos y hacen de ella un desinteresado apostolado? No. Los mangoneadores de la organización ferroviaria recomendaron la calma en los momentos de excitación; intercedieron en favor de los intereses capitalistas cuando la furia popular los puso en peligro; llevaron con sus peroraciones insulsas la tibieza a los ánimos, caldeados por el entusiasmo, en aquellos momentos que la indignación se tradujo en hechos, en aquellos momentos en que la insolencia del traidor puso en tensión los nervios y la provocación de la fuerza armada incitó a los escarnecidos a defender violentamente sus derechos hollados, pisoteados por una empresa prepotente, rapaz y esquilmadora.

Gesto heróico, digno de hombres que saben defender como machos sus intereses de explotados, fué el gesto de Pérez, la chispa revolucionaria que aventó la timidez en los pechos resignados, el amodorramiento en los cerebros que fué castrando la propaganda anuladora de los sindicalistas y la disciplina sistemática de los políticos arrebañadores de multitudes. Después de ese acto, que desconcertó a los cobardes mangoneadores de la organización ferroviaria, los obreros siguieron el ejemplo empleando la acción directa contra los intereses de la empresa y contra los carneros que se atrevían a servir de instrumento a la avaricia burguesa.

Mientras los obreros, de uno a otro extremo de la línea férrea del C. A., defendían la causa común empleando la acción directa, revolucionaria, los parásitos que medran al calor de la organización obrera seguían realizando entrevistas con el ministro de obras públicas, y cuyas entrevistas dieron por resultado el nuevo «arreglo» que hoy quieren endosar los camaleones a los huelguistas bajo el pomposo título de «triunfo obrero». Es este uno de los tantos triunfos sindicalistas que solo benefician a la burguesía y, quizás también a los que tales triunfos «conquistan». Por que, ¿hay alguien que se atreva a sostener que el «arreglo» signifique una solución del conflicto? Únicamente los imbéciles embaucados por esos merodeadores de la organización, los chatos y atrofiados que solo confían a la ley su emancipación, los cobardes que temen a las actitudes violentas, pueden decir que tal arreglo significa un triunfo obrero. ¿Han conseguido siquiera los trabajadores del riel arrancar de las garras de la justicia a los compañeros caídos en defensa de la causa común? ¿Lo han exigido siquiera, poniéndolo como condición primordial para reanudar el trabajo? No. Los «directores» se han olvidado de lo primordial. Buscando el apoyo del Estado para solucionar el conflicto, no han tenido la entereza de exigir de éste la libertad inmediata, incondicional de los presos por motivos de la huelga.

Es que los sindicalistas consideran lógica la acción de la policía y confían en la justicia de esa justicia de clase que juzga los actos de los individuos en razón a su posición social. Pero los obreros que por un momento supieron ser hombres, no deben hacerse cómplices de la cobardía de quienes se abrogaron el derecho de representarlos.

No, obreros ferroviarios, no debéis haceros cómplices de las canalladas de esos falsos pastores de la organización. La libertad de los presos, debe ser la condición que vosotros impondréis a la empresa del Central Argentino y su aliado el Estado!

—(o)—

La situación en España

Continúa la gravedad

Los telegramas que de España se reciben, dicen que la situación sigue muy delicada, aún cuando los desórdenes han disminuído y ha aumentado algo la confianza pública, como una consecuencia de las enérgicas medidas tomadas por el gobierno, ya sea en el orden militar como en el civil, para conjurar los graves peligros que encarna el movimiento sedicioso.

Y en realidad, las medidas que el gobierno español ha tomado contra los huelguistas son bien enérgicas, tanto como su miedo a las reivindicaciones y su incapacidad para resolver los urgentes problemas de la vida española.

La huelga ferroviaria se ha extendido a todas las provincias de España, no obedeciendo a un plan revolucionario establecido por un Comité central, como quiere darlo a entender el gobierno de Dato, si no por causas más profundas y permanentes que radican en el interminable malestar que la crisis del régimen ha provocado en todas las clases sociales, especialmente en las desposeídas. Dicen las informaciones oficiales que al socialista Varela le encontraron una nómina de los 1.000 jefes de la revolución (?) y que en el allanamiento de una casa encontraron la lista de los que iban a formar la junta de gobierno provisorio. Con todos estos infundios y otros más que irán inventando, los tribunales militares tendrán suficientes motivos para expedirse, condenando a todos los que hoy, presos en las prisiones militares, sufren los procesos secretos a que los criminales militares españoles están tan acostrumbados.

Porque vergüenza de la civilización es lo que los jesuíticos y torpes gobiernos españoles realizan con los procesos secretos, entre cuyas víctimas se cuenta Ferrer y a infinidad de compañeros y en los que no temen hacer el papel de victimarios los profesionales del asesinato.

Pero tal vez lo que ahora es motivo de susto para las clases directoras en España se convierta en pesada realidad y la revolución, potente y vindicadora, surja del pueblo ametrallado y cañoneado en las calles de las principales ciudades de la península, derrocando para siempre la oprobiosa dinastía de los Borbones, cuyo último representante, Alfonso XIII, resume toda la roña y toda la bellaquería de esa familia de cabrones, putos y ladrones.

La huelga aun no ha terminado, las tropas están en la calle, el pánico domina en las alturas, los políticos están anulados y el pueblo, tanto como es capaz de volver tranquilo y mansamente a la labor cotidiana, puede también, con el valor de las heróicas revoluciones, canalizar su esfuerzo en el sentido que siempre le han indicado los anarquistas.

—(o)—

Las huelgas en el continente

PERU

Los obreros del puerto de Callao desde hace varios días se encuentran en huelga, con el objeto de obtener diversas mejoras.

Las autoridades se empeñan en solucionar el conflicto, pues el paro reporta gran daño a los capitalistas. Como aquí, cuando los patronos han de ser vencidos por la resistencia obrera, el gobierno enseguida interviene, hipócritamente, pues haciendo que tutela los intereses de los gremios no hace más que defender al capital.

CHILE

Como en otras oportunidades lo hemos noticiado, la huelga marítima en todos los puertos de Chile se ha extendido a muchos gremios terrestres.

Ultimamente se han adherido a esto gran movimiento los obreros de las salitreras de Antofagasta, lo que ha dado motivo para que el gobierno envíe tropas de línea a dicha provincia con el objeto de masacrar a los trabajadores y mantener el orden, como ya antes lo hicieron en Iquique.

—(o)—

Comentarios

La paz en las tumbas

Todos los diarios aliados están contextes en que el papa hizo un reverendísimo papelón con sus proposiciones de paz. Y hasta hay quien dice que Benedicto XV es germanófilo, cosa que, a nosotros maldito lo que nos importa, pues sabemos demasiado que, germanófilos o francófilos, los curas son siempre elementos peligrosos de los que tratamos de mantenernos a una respetable distancia.

En repetidas ocasiones el telégrafo anunció la metida de la santísima pata del «sumo pontífice romano» en la cuestión de la guerra, y no pocas veces el órgano del Vaticano, «Il Osservatore Romano», de Roma, dijo que Benedicto sufría una cosa bárbara con la continuación de la guerra, dirigiendo constantes plegarias al «sumo hacedor» para que interviniera con toda su omnipotencia en la espantosa carnicería que hoy asola al mundo. Dios se hizo sordo a las súplicas de su ministro plenipotenciario, haciéndonos pensar en una ruptura de relaciones entre el cielo y la tierra, y la guerra continuó apesar del papa y de toda su infalibilidad.

Ante el desconsiderado pitorreo que la prensa aliada hace al papa y a sus proposiciones de paz, pensamos que algo gordo se prepara, no siendo difícil que el ministro plenipotenciario de la corte celestial en esta tierra pida los pasaportes retirándonos la «gracia divina». Y esto creemos no tiene mucha gracia, porque, si rompemos las relaciones con Dios, ¿a quién confiarán el triunfo de las armas los que en la actual beligerancia lo invocan como supremo salvador? Dios es necesario, porque Dios es el gran justificativo de todas las perversidades humanas.

Benedicto, aunque no le lleven el apunte en sus intenciones de paz, no debe retirarnos la «gracia divina». La paz entre los pueblos no es necesaria para la causa de la Religión, que es muerte, desolación y exterminio: la paz de las tumbas es la única paz que reina hoy en los campos ensangrentados de la vieja y civilizada europea.

Reverendísimas patrañas

Los «ilustres» cuervos de la iglesia, se han empeñado en salvar, ya no solamente el alma de los pobres mortales, sino también el cuerpo de cuanto infeliz pecador ande por esos mundos descarriado... El cura y vicario de la iglesia de Avellaneda, ha lanzado un manifiesto, dirigido a las obreras de las fábricas de fósforos, el que reproducimos a continuación por ser un fiel exponente de la humildad y mansedumbre de los representantes de Cristo en este valle de lágrimas.

Dice así la beatífica alocución:

«Mis amadas Obreras:

«Me es grato invitaros a una Conferencia que dará el R. P. Gustavo Franceschi, el domingo 19 del corriente, a las 6 p. m., en el salón de actos del Colegio de María Auxiliadora, Belgrano 667, sobre un tema que os interesa inmensamente, pues está relacionado con vuestro mejoramiento in-

telectual, moral y económico.

«No es la primera vez que me dirijo a vosotras, y las veces que lo he hecho, ha sido para manifestaros el interés que tenía de contribuir a vuestro bienestar, invitándoos al efecto a concurrir a las clases nocturnas gratuitas del Colegio de María Auxiliadora y de la Escuela Taller de San Vicente de Paul, donde centenares de vuestras compañeras han encontrado, junto con la paz del alma, los conocimientos necesarios en trabajos manuales, como para bastarse a sí mismas.

¿El no haber correspondido la mayoría de vosotras a mi desinteresada y paternal invitación no me ha desanimado, ni ha hecho disminuir en mi el interés por vuestro bien: antes, al contrario, ese interés ha ido siempre creciendo a medida que he ido conociendo más vuestras necesidades, y por eso es que hoy, hallándome en condiciones de poderlo hacer y después de haberlo pensado detenidamente y de haberlo consultado con personas que podían asesorarme, he resuelto emprender una obra de grande utilidad para vosotras, de la cual quedaréis enteradas en la Conferencia del Domingo.

¿Espero, pues, que asistiréis, sean cuales fueren vuestras ideas o creencias, para cerciorarse por vosotras mismas de lo que se trata y si es o no de vuestra conveniencia.

«Con el aprecio de siempre os saluda vuestro affmo. en Cristo

y S. S.

Bartolomé Ayrolo

Cura y vicario».

Los curas, esos farsantes que predican moral y venden indulgencias se dirigen a las mujeres porque saben que, dada su capacidad intelectiva, son las que más fácilmente pueden tragar sus hostias, que en los tiempos que corremos no resultan otra cosa que ruedas de molino...

El «reverendo padre» — estos curas son padres putativos de todos los mortales y «naturales» de una buena cantidad de niños, cuyos padres «oficiales» lo son putativos a su vez — Gustavo Franceschi dará un sermón político religioso a las fosforeras. Recomendándoles sean honestas, resignadas y cumplan sus deberes de buenas cristianas. ¡Porque este «reverendo» cuervo sabe presentarse en una tribuna y hablar hasta de socialismo! ¡Y darle también una felpeada a los émulos del papa Justo!

de prolongar su existencia, porque una causa natural, lógica y racional, empuja a los humanos hacia fórmulas más amplias, hacia métodos más justos, hacia normas más libres y equitativas; y esa aspiración racional que es la que genera esa gigantesca revolución que llama a nuestras puertas, es incontenible, porque ya encontró acomodo en la conciencia colectiva; porque ya se condensó en el ambiente social; porque ya no osan rechazarla ni los más recalcitrantes conservadores del actual régimen social, que opinan que es un suceso fatal, pero inevitable.

¿Qué falta, pues? Poco, muy poco: un factor de celeridad que la precipite. ¿Quién puede actuar en este sentido? Precisamente los que materialmente tenemos mayor necesidad de que la revolución social se adelante unos segundos. Los que económicamente estamos al margen de la vida en su plano negativo: los que ideológicamente estamos en la vanguardia de la evolución humana. Los proletarios en general. Los anarquistas en particular.

N.

«Tierra y Libertad», de Barcelona.

——(o)——

La revolución social se impone

Las revoluciones sísmicas se suceden en el tiempo propulsadas por las fuerzas subalternas y ellas son incontenibles porque las ígneas entrañas del planeta promueven esos cataclismos después de un período más o menos largo de gestación, en el que se va incubando, consolidando, la superposición de una nueva capa geológica, que viene a dar espesor y consistencia a la corteza de la Tierra. Ello se debe sólo a causas naturales, cuyos efectos no puede evitar el hombre, ni aunque quisiera le sería posible atenuarlos en un grado siquiera.

En el orden social se operan revoluciones también debidas a causas naturales, que el hombre es impotente para evitar, y que solo en este caso tiene un limitadísimo poder, que a veces, no siempre, le permite retardar o desviar esas concepciones sociales, que también tras un período de gestación en los laboratorios ideológicos, se promueven propulsadas por el fuego que arde en las entrañas de la sociedad y que viene a descoyuntar violentamente, todo el dinamismo moral y político de la sociedad civil.

¿Son realmente derivaciones exclusivas de la bárbara tragedia europea las determinantes que originan esa gigantesca revolución que llama a nuestras puertas? No. La hecatombe universal cuya primera página se escribe en Sarajevo y cuyo epílogo nadie es capaz de prever dónde ni cómo ha de escribirse, podrá ser a lo sumo un factor de celeridad, una fuerza ocasional que precipita lo que era inevitable, lo que fatalmente había de llegar; porque sus prolegómenos engendradores residen en la médula de la sociedad misma; porque se calca en el ambiente colectivo lo que es necesidad general; porque se va condensando en la consciencia del conjunto humano, por modo espontáneo, incognoscente, pero que a medida que la idea genérica de una honda transformación, de una revolución profunda, se acentúa por la necesidad de nuevas fórmulas de convivencia social, la imagen que produce esta idea, que es la intensidad del dolor de todos, se va perfilando en líneas claras y precisas, hasta llegar a la conclusión consciente y voluntaria, a la evidencia matemática, de que la revolución es inevitable, que es necesaria para la salvación del cuerpo social, y entonces, de esta convicción profunda y consciente, de que un hecho fatal ha de suceder, se llega a un segundo convencimiento: al de que la violencia en la ejecución se impone, también por modo inevitable, y entonces es cuando aceptamos aquellas fórmulas y medios, que en los comienzos de nuestra evolución revolucionaria desechábamos, porque sus procedimientos nos sugerían la idea horrible de la destrucción.

No, no es la tragedia europea, mundial, diríamos con más exactitud, la causa generadora de esa revolución social, mundial también, que se desencadena sobre y contra la misma voluntad de los humanos, que seguramente hubiesen preferido como medio transformador de la sociedad, una evolución serena y suave, que hubiese alejado toda posibilidad de escenas sangrientas. Esa guerra brutal no ha sido más que la complicación, que ha venido a exacerbar un mal que era incurable.

Napoleón no pierde su imperio porque resulte vencido en Waterlooo; lo pierde porque le falta ambiente en el conjunto colectivo, y aquello no fué más que un incidente que anticipó su caída. Los «héroes» y los «santos», no escasean en nuestro tiempo por falta de valor personal ni por carencia de espíritus estrechos y egoístas que tengan deseos de ganar el «cielo» para ellos solos; escasean, porque el conjunto colectivo no le da más valor a un «héroe» que a un asesino vulgar, ni cree en más «milagros» que aquellos que puede comprobar por sí mismo.

La «majestad» de Nicolás II. de Rusia, no se deshace al empuje revolucionario porque sus generales fuesen arrollados por las huestes teutonas en la Polonia rusa y en la Galitzia oriental. Esa «majestad» cae porque el ambiente colectivo no le da ya facilidades de vida dentro del marco de la sociedad civil y entonces sobreviene fatalmente el desmoronamiento de las fórmulas políticas, que sirven de bastión defensivo a un régimen fosilizado, falto de fuerzas vitales para conservarse y seguir su papel histórico por más tiempo.

Las coronas reales de Europa y del mundo, no se bambolean en el presente momento histórico porque sus fuerzas pretorianas ganen o pierdan una batalla; esas son altas y bajas que nada significan en el fondo de la cuestión. Esas coronas «reales» se caen de las testas que aun las conservan, porque el ambiente general no les permite sostenerlas por más tiempo, y ni las «victorias» ni las «derrotas» de los campos de batalla podrán hacer otra cosa que prolongar o acortar unos minutos apenas en el horario inmenso de la historia, esa vida ficticia que disfrutan. Los regímenes «democrático-burgueses» no inician en la hora presente su descomposición orgánica porque sus ejércitos resulten «triunfadores» o «vencidos». Esa descomposición la llevaban en su esencia; crecía en lo más hondo de su estructura; se desarrollaba como terrible y mortífero bacilus que los destruía, y tenía su origen en la impotencia de sus instituciones, que no saben ni pueden atender a las exigencias y necesidades naturales de la vida.

En la sociedad española, no se marca su desmoronamiento por esa actitud de subversión pasiva, de indisciplina latente del elemento militar. La «lealtad» «absoluta» del ejército al régimen político administrativo de España, o la «lealtad militar» condicional y limitada a una «legalidad» irregular e ilógica, es enteramente lo mismo. Ni con una fórmula ni con otra puede salvarse la supervivencia de una sociedad civil, fundamentada en la terrible inmoralidad y prevaricación de la justicia y el derecho en su más alta expresión. Ni el crimen humano de esa brutal realidad que nos hiere a diario, encuentra ya un consentimiento pasivo en la colectividad; ni la ficción de un orden legal que se mantenía por abulia espiritual del conjunto, tiene ya base en qué apoyarse para prolongar su existencia.

La revolución emerge, pues, del fondo mismo de las instituciones que generan ese caos horrible en que la humanidad perece. La ola de fuego sale del corazón de la colectividad que se parte en el máximo dolor que produce un régimen absurdo. Ni imperios ni monarquías, ni repúblicas ni democracias, encuentran ya en el ambiente colectivo el marco adecuado a sus métodos de convivencia social, ni hallan la fórmula

EL EXTRANJERO EN SU PATRIA

Lénine, hasta estos últimos días, era poco conocido en Rusia—advierte un biógrafo suyo—. Su actividad se había ejercido de preferencia en los Círculos revolucionarios del Extranjero; pero su papel en el movimiento revolucionario ruso es, sin disputa, muy característico. La autocracia, quizás por algo instintivo, descubrió «un enemigo temible», en la persona de Lénine cuando no contaba más de diez y siete años de edad. Excluyósele en 1887 de la Universidad de Kasán, con «privación del derecho de admisión en toda otra Universidad», por el motivo de que su hermano fué ejecutado como criminal político. Lénine—cuyo verdadero nombre es Oulianow—consagróse demasiado pronto al estudio del desarrollo económico de Rusia, y, muy joven aún, se convirtió en un ferviente discípulo de Carl Marx. Ha escrito muchos folletos y libros; pero su obra principal es un copioso volumen, titulado «La revolución del Capitalismo en Rusia», editado en 1891 con el seudónimo «V. Iline»; trabajo, sobre todo, académico, nutrido de cifras, todo él apoyado en estadísticas. Pero la actividad de Lénine no se limita a la de economista sabio, y, atraído por el movimiento revolucionario, se le condena a cuatro años de deportación en Siberia. De regreso de este paraje, se traslada al Extranjero y se hace jefe activo de la Social-democracia rusa. Es el período del «Iskra» y el de su gran trabajo político; después, el período de «Uperiod», en el que sus teorías se afirman con más dogmatismo de día en día. Durante la revolución de 1905, Lénine defendió, ante todo, el carácter «permanente» de la Revolución; que el proletariado no se debe satisfacer con ninguna concesión de las clases dominantes. Su fin ideal es ser el soldado eterno de la Revolución; su fin más cercano, llegar a la dictadura revolucionaria del proletariado y de los aldeanos. «Sólo entonces—decía él—la Revolución rusa llegará a ser el prototipo de la revolución social en el Occidente».

Compréndese así que este hombre estuviese indicado para caudillo de una revolución, de quien ha dicho un comentarista libertario:

«No es posible admitir que un pueblo sometido por espacio de treinta años a la más infame de las dictaduras, que vivía hasta haber supeditado al capricho de un déspota, en quien estaban representados todos los Poderes; que sufrió el flagelazo terrible de la nobleza feudal; que sometió al «mujik» a la más bochornosa esclavitud, dé su confianza plena a la pequeña burguesía—la burguesía plebeya—, que pretende erigir su despotismo sobre los restos del trono sangriento de Romanof. No; un pueblo que haya padecido tanto como ese que hoy hace la revolución no puede conformarse con el simple cambio de tiranos. La intervención de los asuntos del Estado de los obreros y soldados demuestra elocuentemente el carácter popular del movimiento y evidencia el propósito casi general de evitar que los aventureros de la política impongan una nueva dictadura al pueblo, no menos cruel que la que acaban de derrumbar, toda vez que será impuesta por la pequeña burguesía, ávida de gloria y poderío».

Lénine resulta, pues, el reverso de Kerenski, de quien ha dicho, en son de elogio, el general Malletewe que «ayer, pacifista, revolucionario, ideólogo; hoy, clamando que la patria está en peligro y haciendo un llamamiento al ejército a sufrir la disciplina de hierro para alcanzar la victoria, es una especie de Danton ruso en la crisis nacional de Rusia». Pero Danton, comparado con Lénine, es un conservador de tomo y lomo.

Kerenski podrá haber sido un caudillo de la revolución contra el zarismo. Lénine es el caudillo de la revolución social contra el capitalismo, revolución que predicaban antes de la guerra los socialistas de toda Europa.

No da lugar, pues, a distingos, componendas y equilibrios con un Lénine. A un hombre así que pone la revolución por cima de todo, incluso la derrota de su patria, derrota que anhela, por entender que «serviría a la causa revolucionaria», ¡váyale usted con la salvedad de que los socialistas, al declararse la guerra, estimaron que debían de momento, rompiendo su credo, poner los intereses de la nación sobre los intereses de la clase proletaria! ¡Sí, váyale usted con republiquillas de las llamadas «de orden», con presidentes haciendo de Zares, con cábalas cancillerescas para conquistas y anexiones, con la propiedad inmóvil como una roca, con mucha infantería, mucha caballería y muchísima Guardia Civil, en pleno reinado de una oligarquía de intereses capitalistas e imperialistas!

Las revoluciones camanduleras, las de «quítate tú para ponerme yó», dejando todo igual que estaba, si no peor, son un paso de risa para un hombre del temple revolucionario de un Lénine.

Por eso él, que de adolescente fué expulsado de las Universidades rusas, y de joven deportado a Siberia, ahora iría a la horca si sus enemigos pudiesen llevarlo.

Retraídos de todos y de todo, en taciturno aislamiento con el Ideal, tales revolucionarios viven odiando por haber amado mucho; y por eso Lénine resulta extranjero en su patria y en la revolución: al menos en la revolución de los Kerenskys.

Luis BONAFOUX

Londres, 30 de junio.

——(o)——

El movimiento obrero en América

Huelga revolucionaria

En el estado de Arizona los obreros de las minas del cobre han abandonado el trabajo por aumento de los salarios a pesos 6,00 oro americano, los que trabajan dentro de la mina, y 5,50 los que trabajan fuera, y seis horas de trabajo por día, incluso otras mejoras, como ser la abolición del reconocimiento médico.

A los primeros momentos de haberse declarado la huelga en Arizona, la secundaron los mineros de Clifton, Morenci, Metcalf, Bute y Montana, esperando que en muy pocas horas se extienda a toda la zona minera, quedando así una de las industrias más necesarias a los gobiernos, en esta época de exterminio humano, completamente paralizada.

Los I. W. W. (Trabajadores Industriales del Mundo), que son los que han declarado esta huelga, como en todas hasta la fecha por ellos realizadas, usan la acción directa, y le dan todo el mayor carácter revolucionario. En Bisbee, Miame y otros puntos, han volado los tranvías eléctricos y paralizado las vías del ferrocarril, poniéndose frente a frente de las fuerzas armadas.

El gobierno se ha manifestado imposibilitado para sostener este acto de rebeldía, teniendo que armarse los llamados ciudadanos para echarlos fuera de la zona minera.

En un telegrama, el presidente Wilson dice al gobernador de Arizona que mandará fuerzas para imponer el orden, y que eviten «lynchamientos» de trabajadores en huelga, porque en los actuales momentos, sería muy perjudicial a la nación.

En uno de estos puntos, los mineros pertenecen a la Federación Americana del Trabajo, y contra la voluntad de los «leaders» y de todos sus representantes, fueron al movimiento exigiendo las mismas condiciones que pidieron en las otras partes los I. W. W.

No pudiendo valerse de otro argumento, los capitalistas de la «gran América», tratan de hacer creer en la opinión pública, que los miembros de nuestra organización son empujados a la huelga por los alemanes, para paralizar la industria en el país, y recurriendo al patriotismo, refugio de todos los canallas, tratan también de limpiar el campo de agitadores revolucionarios.

Los Trabajadores Industriales del Mundo, en el poco tiempo que llevan de lucha, ya han hecho sentir a los acaparadores de la producción la fuerza de su acción consciente, y seguiremos en la lucha hasta la abolición del salario, para que, lo que produzcamos sea en común para todos y no como en lo presente, que lo disfruten unos cuantos potentados, cada vez menos. Y cuanto más perseguidos seamos, más fuertemente nos defenderemos; antes de estacionarnos dejaremos de ser. No son los reglamentos ni las fórmulas, los que nos harán conquistar nuestra emancipación; son los hechos prácticos de la acción consciente que realicen los trabajadores.

Según vaya tomando incremento el movimiento, os tendré al corriente.

Con un saludo fraternal a los trabajadores que en la Argentina luchan contra la tiranía de un gobierno despótico y contra el Capital absorvente, en una época de espantosa miseria, queda vuestro por la causa de todos.

Manuel ALFAYA

New York, 15 julio, 1917.

——(o)——

LA FUNCION DE HOY

Cúmplenos llamar la atención de los compañeros en general, con respecto a la función y conferencia que el ateneo R. de Villa Crespo llevará a cabo HOY DOMINGO EN LA "CASA SUIZA" a total beneficio de «La Protesta».

El drama elegido para esta función no puede ser mejor seleccionado entre los muchísimos del repertorio libertario. Se titula él, «Bataglia d'ideali», obra de todo punto encomiable y merecedora de nuestro sincero aplauso, no sólo por encerrar ella una lectura libertaria y escénica de positivo valer, sino porque es exponente de uno de los más elevados conceptos del ideal anarquista.

El Cuadro Filodramático Talía, la viene ensayando con sumo cuidado y esmero, y esto, unido a la bondad de los elementos que la interpretarán, dá la seguridad de que su representación dejará satisfecha a la concurrencia.

Es nuestro deseo que domingo a la noche se vea la Casa Suiza repleta de camaradas, no solo por la consecuencia que el fin de dicho acto requiere de todos, cual es el de coadyuvar al mantenimiento de nuestra hoja, sin que su marcha de triunfo en defensa de los altos ideales que sustentamos se vea interrumpida, sino para realizar con todo éxito una vez más una de nuestras hermosas reuniones libertarias, que son verdadero exponente de un ambiente de sólida franqueza y solidaridad.

AMORANTO

——(o)——

INTRANQUILIDAD

He ahí la pasión o la idea del momento: la que todo lo domina, y de todo se apodera, y en todo se manifiesta. No es la inquietud que espera, es la intranquilidad que teme, que tiene miedo a no sé qué causa, a quién sabe qué probables, adversos acontecimientos.

Se cierne en el ambiente, algo como una amenaza. Hay quien espera el primer grito para lanzarse a la lucha; hay quien teme a ese grito; hay quien lo guarda indiferente; hay quien tiembla; los grandes pescadores de ríos revueltos, preparan las redes y las cañas. Y tratarán de pescar. Hasta aquí, de todas las revueltas del pueblo se aprovecharon los incapaces, los mediocres, los que ni moral ni intelectualmente eran los mejores; y aunque lo hubieran sido, tampoco tenían derecho a triunfar. Una revolución que finaliza con el triunfo de una minoría, no es de ningún modo una victoria definitiva.

Ved que ahora puede ocurrir esto, y pensad antes de decidirse, antes de lanzarse, antes de sacrificar lo único que os queda, que es la vida. Debe darse la vida en una lucha, cuando del resultado final de aquella lucha, además de conquistar la propia libertad se conquista la libertad de todos; ¡porque nadie puede ser absolutamente libre cuando los demás son esclavos! ¿Comprendéis?

La intranquilidad de este momento augura luchas en que tomarán parte

todas las fuerzas, todos los ideales, todas las pasiones; luchas en las que han de desplegarse como banderas todas las energías.

Procuremos nosotros aprovechar los movimientos populares; que no se malgasten en esas energías, que no se derrochen inútilmente las fuerzas, ni las pasiones que han de ponerse al servicio de la libertad, que al no ser la que sintetiza nuestro ideal, será una libertad imaginaria, será esa libertad de una minoría que se creerá libre a costa de la esclavitud de los demás, pero no será libre tampoco.

¿Sabéis?

Se dice que los políticos de las izquierdas se deciden a romper las hostilidades. Dudamos de que pueda ser cierto este rumor, porque nunca fueron capaces de nada. Pero si fuera cierto, si fuera en verdad están decididos a intentar algo, sabed de antemano que lo que hagan ha de ser en su exclusivo beneficio. Y por esta causa, es preciso que no nos confundamos, que haya una línea divisoria entre su revolucionarismo particular, y nuestros deseos de general, amplia revolución. Vayamos nosotros a la revolución nuestra, si lo creemos oportuno, pero por distintos caminos y con variados derroteros. No debemos dar lugar a que se aprovechen los pescadores del río revuelto.

Revolucionarios, sí. Pero por cuenta propia. ¿Que ellos también se revolucionan? Perfectamente. Hagamos por encauzar sus fuerzas en nuestra corriente, pero no dejemos que la corriente de ellos arrastre nuestras energías. Si llega la hora de luchar juntos, bien. Pero cuando ellos cesen, nosotros habremos de continuar, porque aún no habremos adelantado nada. ¿Entendéis?

Divaguemos un poco. He aquí que el pueblo español, harto de pasar hambres y angustias, harto de llevar sobre sus hombros el peso de todas las injusticias, se ha levantado altivo a protestar, y su grito ha sido tan fuerte, tan potente, que se ha impuesto, que ha triunfado. Descansa un momento de las faitgas de la lucha y entre tanto los «directores» se erigen en mandatarios. Establecen «su» República. Unos días, los primeros, los pocos que bastan para restablecer el «orden» y la «tranquilidad», el pueblo ha gozado de absoluta libertad, nadie se ha opuesto a sus caprichos ni a sus deseos. ¡Descansa! ¡Goza el fruto de su empuje decisivo! Los mandatarios se preparan, se afirman, establecen las bases de su futuro gobierno. Y cuando ya el pueblo se cree seguro de haber conquistado algo, cuando ya tranquilo deja pasar los acontecimientos, que todos al parecer le son favorables, he aquí que un día, inesperadamente, insólitamente, es llevado a la guerra; es la primera consecuencia del establecimiento de esa república.

Antes de llegar este probable caso, y cuando quiera ser realizado, es que debe dejar sentir nuestra actitud de protesta y de lucha, y de continuar la revolución.

No salgamos nunca de la realidad de este momento que parecen acercarse. Si ellos quieren una revolución suya, nosotros con ellos y sin ellos hemos de trabajar por una revolución nuestra, por la Revolución Social.

No hay otro dilema. El pueblo no será libre, en tanto no haga la Revolución Social. Las demás revoluciones podrán aliviar un momento su situación, pero después, cuando se afirman las instituciones, siguen las hambres, continúan las guerras, se efectúan las mismas explotaciones, infamias e injusticias que en el régimen anterior.

Un amigo que lee lo que estoy escribiendo me inetrroga en este momento:

—¿Y qué forma de vida traerá al mundo vuestra Revolución? ¿El colectivismo que en un principio propagaba Bakounine y hoy preconizan los socialistas autoritarios, variado el comunismo de Marx, que hoy siguen los anarquistas, aunque más amplio, o el individualismo de los más modernistas? Dime.— Yo contesto: —Nuestra revolución no señala formas fijas de vida. Y, así, cuando triunfemos, cada grupo vivirá conforme a sus aptitudes, necesidades e ideas. Cuando los hombres sean libres, con seguridad no opondrán a su libertad cuestiones que al final son secundarias.

Lo esencial es el triunfo. Aprovechemos la intranquilidad de este momento angustioso para ese triunfo. Y a sernos posible, hagamos porque la intranquilidad se trueque en inquietud y acción.

La inquietud es una gran generadora de energías, de fuerzas y de ideales.

DIONYSIOS

Barcelona.

——(o)——

F. O. R. A. y L. B.

LA HUELGA FERROVIARIA

Reunidos los dos Consejos y delegados de las sociedades obreras de la capital, acuerdan hacer las siguientes declaraciones relacionadas con el movimiento de los obreros ferroviarios del F. C. C. A.: 1.o—Esta Federación protesta por la intervención del ejército de la nación en el conflicto ferroviario porque ello demuestra bien a las claras que los gobernantes actuales están dispuestos a prestar su apoyo a los capitalistas, poniendo a su disposición la fuerza armada, impidiendo de esa manera que los conflictos se solucionen entre las partes interesadas, o sea entre el capital y el trabajo; 2.o—Las F. O. R. A. y L. B. acuerdan un voto de aplauso a los obreros ferroviarios, por la acción desplegada en los días que duró el movimiento, pasando por encima de las órdenes dadas por los mangoneadores de «La Fraternidad» y F. O. F., los cuales no saben encarar la lucha si no es por medio de la intervención de los poderes constituídos; 3.o—Estas Federaciones recomiendan a los obreros del riel no descuiden en ningún momento la organización obrera, la cual debe tener un criterio abiertamente revolucionario, desechando de su seno a las camarillas que por sus conveniencias personales, pretenden convertir a las organizaciones en feudos donde el obrero no tenga la libertad de accionar según sus ideas: 4.o—La F. O. R. A. y L. B., instituciones que jamás han negado su solidaridad a los gremios que en sus luchas la han necesitado, declaran estar dispuestas a ayudar con todas sus fuerzas a los obreros ferroviarios, siempre que su ayuda fuera necesaria.

Por el Consejo: —El Secretario, B. Pereira.

Agosto 17, 1917.

——(o)——

"El fin del mundo"

Guerras, huelgas, persecuciones, encarcelamientos, fusilamientos, hambres y miserias, todo un volcán en erupción vomitando fuego y plomo sobre el mundo proletario.

La represión ha llegado a su grado máximo; el capital y el Estado juegan su última carta.

El inmenso barrizal de sangre europea, amenaza extenderse por toda la tierra.

Los tiranos, ante la magnitud de su crimen, y la responsabilidad que sobre ellos pesa, tratan de envolver entre llamas al universo. Retroceder les es imposible.

La gran tragedia no admite el epílogo de un apretón de manos de los protagonistas.

El pueblo, sangrando por grandes heridas, exije cuenta a los «empresarios» de este teatro edificado sobre montones de cadáveres.

El toque de alarma ha sonado ya.

Su eco repercute en los corazones nobles y amantes de la libertad.

Rusia, la escarnecida y expoliada, nos alienta con su tremenda sacudida derrumbando la entronizada tiranía.

Un Kerensky intenta a sangre y fuego, aplacar la sed de la libertad del pueblo esclavizado. ¡No! No lo conseguirá, ni él ni nadie de los asesinos, que hoy, próximas ya a aparecer ahogados en el charco de sus ignominias, apelan a la horca como su única salvación.

Seguid tronchando las cabezas que altivas y serenas se yerguen para enrrostraros vuestros crímenes; pero en vano, caeréis; la idea es inmortal, y ésta prevalecerá a pesar de todos los despotismo de reyes y emperadores, y de toda esa falange de parásitos absorventes del sudor del trabajador.

¡En marcha, trabajadores del mundo entero, hacia nuestro ideal de Amor Paz y Libertad! ¡Viva la Anarquía!

S. BRAU

——(o)——

EL INVIERNO

La callejuela en esta inclemente estación adquiere un tinte de tristeza, de infinita amargura. Por entre las puntiagudas piedras de la calzada crece la hierba, y de las cuarteadas, cuan mugrientas fachadas, se desprenden musgosidades que abren un paréntisis de igualdad con la rugosa y agrietada faz de lo venerables ancianos.

¡El frío lo ha desnudado todo!..

Los árboles otrora pletóricos de hojas, aparecen ahora descarnados, cual las desdentadas encías de una vieja, conservando un aire de apostolado y escepticismo, como el rígido Schopenhauer.

Los chiquillos descalzos, avejentados, sucios como la inmoralidad social que sigue esterilizando la vida, forman un blok macizo de harapos, dolores y huesos, en un rincón de la obscura madriguera. Y a través de los lacrimosos vidrios, contemplan el rodar de los copos de nieve que tapizan la calle y entumece sus músculos.

Con ojos mudos de espanto, observan la estancia huérfana de fuego, de pan y abrigo, recordando con placer al viejo sol que, si no pone mendrugos en el estómago, hace circular las gotitas de sangre por el débil organismo.

Las madres y los hermanitos están allí, a su lado, como ascuas apagadas por el raudal de lágrimas vertido. ¡Pobres lirios enfermos!..

El viento, en la calle solitaria, juega a capricho con la hojarasca, adentro, los niños escuchan el sollozar muy quedo de las madres, y cuando algún día sean hombres los copos de nieve no harán castañetear sus dientes. Sus corazones helados por la avaricia y la maldad humanas, quedarán yertos, todo el calor de los buenos no podrá encender una llamita de bondad, de amor.

¡Y es que el invierno moral los ha desnudado como a los viejos árboles, ancianos mudos, para quienes no habrá primavera!

J. Gonzalez LEMOS

——(o)——

SEMBLANZAS

Resulta irónico y hasta ridículo enmarañarse en grupos de impotentes, y discutir cosas e ideas que frecuentemente se desconecen.

Las ideas, como toda manifestación de la vida, para que éstas resulten y den su verdadero fruto, es imprescindible que sus propulsores las conozcan profundamente; de lo contrario, es obrar en detrimento de sus propias bondades.

Las teorías de una moral más noble y amplia que a la que actualmente, por aberración e ignorancia están ligados los pueblos, no pueden imponerse, meramente con hermosos juegos de palabras: sino mostrándolas prácticamente.

Los ideales de libertad y justicia que encarnan nuestra aspiración de vida han de colocarnos más altos de los oportunismos en que se colocan los reacios a la evolución a que inevitablemente está ligado el hombre.

Ante la hipócrita filantropía burguesa de que a menudo se hace alarde, está la razón y derecho a la vida que lógicamente le asiste a todo individuo, por el solo hecho de haber nacido. Pues la miseria existe por la insaciable avaricia de ella. El hombre que tal sienta, no debe pedir, sino exigir; y cuando es desoído, tomarlo.

La humanidad atraviesa actualmente por uno de los más álgidos momentos: su descomposición es inevitable. Los dispensadores de la opresión,—demócratas, radicales y socialistas—confabúlanse, y pretenden detener e impedir que la avasalladora ola redentora, cumpla su ciclo y cambie por completo la situación. Contra esa nefasta confabulación, tócanos a nosotros entablar batalla y abrirle paso para que pueda avanzar libremente.

E. Maddalena MARZULLI

——(o)——

Ateneo O. de Almagro

A los anarquistas de Almagro

Compañeros: Frente a enormes y múltiples caravanas de fanáticos e inconscientes que, arrastrados por la ola de odios y rencores, marchan al sacrificio, tras la oscura abismal tragedia universal, que en estos instantes llena de dolor y miseria los hogares todos, es necesario de las fuerzas renovadoras, las anarquistas, en fuerte y vigorosa mancomunidad, impongan con férrea voluntad las razones de nuestros anhelados ideales.

Los actuales momentos no pueden ser de dudas, no caben titubeos e incertidumbres. Momentos son de afirmación concreta, rotunda, definida.

El descontento se agranda ante la llama idealista que cunde poderosamente por doquier. El anhelado despertar de los pueblos, ansiosos de redención, se manifiestan con la más clara elocuencia: muertos están los ofuscados entusiasmos de la insulsa avalancha patriotera. Resurgen y aletean los primeros síntomas de redención.

Es la conciencia que, hasta ayer adormecida por el bochorno y la confusión del primer instante vuelve a flote, dispuesta a recobrar su puesto de lucha, por la conquista de sus derechos.

El nuevo sentimiento de justicia se abre paso, y por ende la revolución transformadora de la actual estructura social, se hace un hecho, palpable e inevitable.

Camaradas: Para que estas fuerzas, para que estas energías no sea malgastadas, para que dén sus fecundantes frutos, nosotros debemos estar prontos para orientar las nuevas energías con la pujante voluntad de jóvenes convicciones. Es un deber nuestro, ineludible, como anarquistas, precipitar, fecundando con nuestra propaganda, las latentes rebeldías nuevas, fuerza y empuje en la futura y gran contienda, que ha de darnos la completa emancipación de la bárbara trilogía dominante.

Es preciso hacer que resurja la unión para encauzar la lucha. Y en esta tarea, debemos emplear nuestras voluntades, para que de nuestra actuación intensa, nazca la verdadera obra pródiga, fecunda. Con este objeto claro y determinante, de nuestras aspiraciones, entendemos dejar de- de Almagro, desea llevar hacia ade- finida la labor que el Ateneo Obrero lante, y a cuyo fin invitamos a los buenos camaradas de este populoso barrio, a que concurran a nuestro centro, para así uniendo nuestros esfuerzos enfrentarnos serenos y conscientes al actual momento histórico, para encaminar la acción innovadora fortalecidos por la unión. No esperemos que la miseria e iniquidad social doble y aplaste nuestras energías, malogrando todas nuestras resoluciones.

EL SECRETARIO

——(o)——

CONFERENCIAS

F. O. L. B.

A los obreros del puerto

Organizada por esta Federación se realizará una conferencia hoy domingo a las 3 p. m., en Olavarría y del Crucero (Boca). Todos los obreros del puerto deben concurrir a este acto. — El Secretario.

SOCIEDAD O. VARIOS de Bs. As.

Esta sociedad ha organizado una serie de conferencias gremiales, en las que hablarán varios oradores sobre organización y diversos tópicos de actualidad, en los lugares, días y horas que a continuación se detallan:

Hoy domingo, a las 9 p. m., en el Parque de los Patricios.

LIGA DE E. RACIONALISTA

Hoy domingo, dará, a las 10 a. m., en el Museo Nacional de Bellas Artes, D. Orestes de Zeo, la sexta conferencia del curso sobre escultura. Disertará sobre: «Rodin».

Difundid LA PROTESTA

MOVIMIENTO OBRERO

A los obreros mosaistas

El estado por demás calamitoso porque atraviesa nuestro gremio, reclama en todos los mosaístas una enérgica reacción; hay un vacío dentro de la organización obrera que debemos apresurarnos a llenar. Desde hace tres años los mosaístas no dan señales de vida; parece que nada tuvieran que reclamar a los dueños de las fábricas, y no es porque este gremio no haya sufrido las consecuencias de la actual crisis económica porque atraviesa el país; al contrario, es al que más ha perjudicado; pero no obstante, los obreros mosaístas nada han hecho para evitar el mal que con la desocupación se les vino encima, desocupación qu calcanzó desde luego a los compañeros más activos, porque su actividad era una pesada carga para los patrones, razón por la cual convenía desligarse de ellos; lanzados éstos a la huelga forzosa, han tenido que emigrar todos de esta capital. Los demás en nada se han preocupado de la sociedad y menos de hacer frente al peso del capitalismo que nos aplasta.

De los gremios pertenecientes a la construcción, solo los mosaístas son los que no dan señales de vida; los demás, con más o menos fuerzas, siguen ocupando su puesto dentro de la lucha obrera. ¿Es que los mosaístas no quieren salvar a sus hijos del hambre? ¿No sienten oprimírsele el corazón ante los cuadros de miseria que se ven a cada paso por las calles de esta gran metropolí? Pues bien, si es que aun tenéis dignidad y queréis a vuestros hijos de veras, si queréis echar la miseria de vuestros hogares, volved a ocupar el vacío que habéis dejado dentro de la organización obrera.

Es necesario, pues, que recapacitéis un poco, y os paréis a contemplar el cúmulo de abusos que los patrones vienen cometiendo con nosotros: no solamente se contentan con adulterar los materiales hasta el extremo de hacerse imposible el trabajo, si no que han rebajado el precio de la mano de obra más de un cien por cien: así que no hay ya oficial que alcance a ganarse dos pesos por día, a pesar de trabajar diez y doce horas diarias.

Decidme ahora, ¿podrá hacerse frente con dos pesos a las necesidades del hogar, siendo que los precios de los artículos de primera necesidad han adquirido precios exhorbitantes, tanto que la azúcar, el pan y la carne están siendo ya un lujo para los proletarios?

Compañeros, hermanos de miserias, despertad del sueño letárgico en que os habéis sumido. Abandonad una vez todas la apatía y las rencillas personales, y volved a ocupar el puesto que os pertenece dentro de la sociedad de resistencia, único medio de poner un block de resistencia a los abusos y ambiciones patronales, así como también para evitar que la miseria continue sentando sus reales en nuestros hogares.

Ex-LIBERTE.

Huelga de zapatilleros

Continúan en huelga los obreros de la casa Jauregui Hnos. sita en la calle Moreno 1672. Los huelguistas se mantienen firmes en su resolución.

Nota. — A los compañeros que tengan en su poder rifas de la agrupación, pedimos las devuelvan hoy domingo.

Se invita al gremio a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las

8 p. m., en Méjico 2070, para tratar una importante orden del día.

COMITE PRO-LOCAL—

Mañana lunes, a las 8 p. m., se reunirá el comité pro-local de las sociedades de panaderos y pintores, en Bmé. Mitre 3174.

LUSTRADORES EN MADERA.

La comisión de esta sociedad se reunirá hoy domingo, a las 9 a. m., en Matheu 1172. Se pide puntual asistencia.

Alerta pintores

La sociedad de resistencia Pintores Unidos, recomienda a los pintores en general, presten su solidaridad a los pintores de Bahía Blanca, no yendo a trabajar en la obra en construcción del Banco de la Provincia de Bs. Aires, de esa localidad, por hallarse el empresario pintor en conflicto con sus operarios.

También hacemos extensiva esta recomendación a los pintores de La Plata, por ser dicho empresario de esa localidad.

LA COMISION

A los dependientes de Almacen

Invito al grupo Dependientes de almacén los «Disidentes», a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 2 p. m., en la calle Independencia 1302. —Teodoro Ortega.

VENDEDORES DE DIARIOS

La C. A. hace un llamado al numeroso gremio, invitándolo a la asamblea extraordinaria que se efectuará mañana lunes, a la 1.30 p. m., a objeto de discutir el proyecto de los estatutos y con el fin de tomar medidas tendientes a contrarrestar determinados abusos de ciertas empresas periodísticas. — El Secretario.

S. DE R. C. PASTELEROS Y ANEXOS

Se invita a todo el gremio de confiteros, pasteleros, factureros y anexos, socios o nó, a concurrir a la Asamblea General que se celebrará hoy domingo, a las 8.30 p. m., en el local social Bartolomé Mitre 3174, recomendándose puntual asistencia.

El Secretario.

Nota. — La velada y conferencia se realizará el día 21 de octubre y no el 21 de septiembre, como equivocadamente anunciamos.

"El Barbero Disidente"

Deseando intensificar nuestra propaganda, pedimos de los camaradas, aunque no sean del oficio que nos ayuden para su difusión, pues es necesario.

Deamos que nuestra hoja sea conocida, por amigos y adversarios.

Hacer pedidos de ejemplares a Balcarce 1029.

La Administración

Andrés Perrone: Enterado de su solicitud, puede dirigirse a Balcarce 1029, ó en su defecto citar.

——(o)——

Funciones y conferencias

FUNCION Y CONFERENCIA.

El día 21 de octubre en la Tipográfica Bonaerense, la Sociedad de R. de Confiteros, Pasteleros y Anexos realizará una velada y función teatral a beneficio de «La Protesta» y de la caja social, por lo que ruega no se organicen reuniones de igual índole para esa fecha.

F. O. R. A.

Para el 14 de octubre, esta Federación tiene organizada una velada a su total beneficio, prestando su concurso el Cuadro «Albor», el cual pondrá en escena el drama antimilitarista de A. Ghiraldo: «Alma Gaucha».

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Efectuará una matinée el domingo 26 de agosto, a las 2.30 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», a beneficio del Ateneo y de un folleto de palpitante actualidad próximo a ser editado

U. OBREROS FIDEEROS.

Esta sociedad anuncia la velada teatral de propaganda, que realizará el 13 de octubre, en el salón de la «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, en homenaje a la memoria y a la obra del maestro Francisco Ferrer.

Próximamente anunciaremos el programa. Dejamos constancia de dicha fecha.—La Comisión de fiesta.

CUADRO PODESTA-BALLERINI.

El cuadro Podestá-Ballerini tiene organizada para el 18 de noviembre en el salón Tipográfica Bonaerense, una función a beneficio de la biblioteca de este cuadro y de «La Protesta».

Próximamente irá programa.

PRO «ALBORADA».

Velada artística y musical, en el salón «Tipográfica Bonaerense», S. Juan número 3244, el 23 de septiembre, a las 8 p. m.. El cuadro «Albor» llevará a escena el sentimental drama en 3 actos del inolvidable autor Florencio Sánchez, titulado: «Los derechos de la salud». Número de concierto por la señorita Emilia Stelga y el compañero Joaquín Fresneda. El compañero A. Gozalbo disertará sobre «Florencio Sánchez, su teatro, su personalidad y sus ideas».

Entrada general, 0.80.

——(o)——

Instrucción Popular

CENTRO de E. S. CABALLITO Sud

En su local, Don Cristobal 88, se dictan los siguientes cursos:

Lunes y jueves, Esperanto, de 8 a 9 p. m.

Martes, Telegrafía, de 8 a 9 p. m.

Miércoles, Lecturas comentadas, de 8 a 10 p. m.

Viernes, Dibujo, de 8 a 9 p. m.

Sábado, Conferencia, de 8 a 10 p. m.

Domingo, de 7 a 10, reunión de comisión.

LIGA DE E. RACIONALISTA

En el local Belgrano 2552, esta institución realizará los siguientes cursos:

Lunes, de 5 a 7, Confección de sombreros; de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.

Martes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Conferencias sobre historia, por el señor Adolfo Vázquez Gómez.

Miércoles de 7 a 8, Música; de 8 a 9, Corte y confección para sastre; de 9 a 10, Medicina, por el doctor Juan Emiliano Carulla.

Jueves de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.

Viernes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Curso de Química Biológica, por el doctor Laclau.

Domingos de 9 a 11, Corte y confección para sastres.

Sábados de 8 a 9, Música; de 9 a 10, Conferencias.

(Sección Avellaneda)

En su local Levalle 783, se dictan los siguientes cursos:

A las 8 de la noche, los lunes, redacción práctica; los miércoles, clases de dibujo, por Sitoula; los sábados, lecturas comentadas y conversaciones familiares; los domingos, a las 3 de la tarde, lectura y discusión de escritos críticos o inéditos.—Entrada libre.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO.

Debido a la estrechez del local que actualmente ocupamos, nos hemos visto en la imperiosa necesidad de suspender momentáneamente las clases que se venían dictando en este centro de instrucción. No obstante, el curso de taquigrafía que los lunes y jueves dicta el camarada Raíces, continuará dictándose.

[illegible]

Idem s[illegible]

El compañero prof. Santos Cervoni, dá lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas. Garay 2391.

INGENIERO WHITE

Casa del Pueblo

La sociedad de resistencia Obreros Portuarios de Ingeniero White y Galván, ha organizado los siguientes cursos.

Lunes, de 7,30 a 9,30 p.m.,—Corte y confección, para señoras y señoritas.

Martes, de 8 a 9,30 p.m., Aritmética Elemental.

Miércoles, de 8 a 9,30 p.m., Solfeo y música.

Jueves, de 8 a 9,30 p.m., Divulgación científica.

Sábado, a las 8 p.m., Aritmética y lectura comentada.

Los cursos de corte están a cargo de una profesora de Bahía Blanca, empleándose un sistema moderno de aprendizaje.

NOTAS VARIAS

A los anarquistas de Rosario

Se cita a los anarquistas de Rosario, a la reunión que se efectuará el miércoles 22, en la «Casa del Pueblo», Independencia 454, para tratar sobre la forma mejor y los medios más prácticos para arrancar de las garras policiales a los compañeros Suárez, Vidal y García, presos desde el mes de mayo.

Por solidaridad esperamos que todos haréis acto de presencia. —Varios anarquistas.

A los compañeros de la Pampa

A todos los compañeros residentes en los pueblos de la Pampa, se les comunica que el compañero Siberia no Dominguez ha salido en gira de propaganda por ese territorio, pudiendo los que quieran efectuar alguna conferencia de propanda en la localidad en que residen, dirigirse al citado camarada, a General Pico donde permanecerán una semana a contar desde el día 18 en adelante. Esta comunicación, se hace en particular a los compañeros de Rivera y Bernasconi.

«LO QUE NOSOTROS QUEREMOS»

La Biblioteca Internacional, avisa a todos los centros y agrupaciones, que en breve editará el folleto «Lo que nosotros queremos», pudiendo desde ya hacer los pedidos, y al mismo tiempo, si pudieran, contribuir con lo que les fuera posible.

NUEVO AGENTE

En A. Van Praet, el compañero Fugliacco A. Luis, se ha hecho cargo de la agencia de «La Protesta».

Los compañeros de esa localidad, para todo lo relacionado con el diario, desde hoy pueden dirigirse a dicho compañero.

AVISOS

Francisco Bentancort:— La dirección del compañero que Vd. busca es la siguiente:— Calle Brandzen 1966 Montevideo.

Invitamos al compañero Fresneda, concurra a la función de esta noche, con los instrumentos y el pianista.

Iquique.—«El Surco», suspenda paquete. — Elvira Fernández.

Los próximos pic-nics

El Comité Administrativo de «La Protesta» ha resuelto organizar los próximos pic-nic, para las siguientes fechas:

2 de diciembre de 1917, 6 de enero y 3 de marzo de 1918.

Desde ya, se reciben donaciones para el bazar-rifa.

Funciones a beneficio de LA PROTESTA

Avisamos a todos los centros, agrupaciones y sociedades, que hemos organizado funciones para las siguientes fechas, las que se realizarán en el salón-teatro «Casa Suiza»:

El 19 de agosto, a las 8.30 p. m.—
2 de septiembre, a las 8.30 p. m. —
7 de octubre, a las 8.30 p. m. —
4 de noviembre, a las 8.30 p. m.—
y 16 de diciembre, a las 8.30 p. m.

——(o)——

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: José Rey, Poste Restante.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arequito: Nadal Juliá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.
Campana: Domingo Jauzat, Sarmiento y Belgrano.
Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.
Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.
General Pico: Juan Ferrini.
Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.
Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.
Ingeniero White: Salvador Calderón. Cárrega núm. 476.
Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 18, número 523.
Luján: Domingo Bosco (Librería),
Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios,
Mechita: Ramón Laportilla.
Mendoza: José García Guirado, J. J. Moreno 1649.
Punta Alta: Sergio Villarino.
Rivera, Benito Guerrero, Depósito de vinos Donati.
Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783
Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 211.
San Antonio de Areco: Pedro García,
San Cristóbal: Simón Serruti.
Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.
San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.
Salta: Tomás González.
Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.
Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.
Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.
Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.
25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».

CAPITAL:

Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.
Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabbällo.
Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.
Fascio Rivoluzionario Italiano: Roque Capparelli, Matheu 1172.

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!